

DÁMASO LEZCANO PÉREZ



• *¿Qué recuerdos tiene de su infancia?*

¿Cuáles eran sus amigos?

En esa época, mis mejores amigos eran el Diestre, el Alejandro, Rosalío y el Ángel "el Pastor". Jugábamos "al marro" en la Plaza y a "tirar chapas de cartón" lo más cerca posible a una raya dibujada en el suelo. También nos entreteníamos jugando al fútbol en "las Eras" con un balón de goma muy suave, y además, "a la pelota de mano" en la pared del "tío Pata", con una pelota de cuero que la forraba el guarnicionero de Illueca cuando subía a vender calzado.

• *¿Qué es lo que recuerda de cuando iba a la escuela?*

Desde los 10 años hasta los 15 me metí de pastor para mi tío Tomás; ¡mira lo que fui a la Escuela, ni 2 cursos! ya me hubiera gustado ya, pero no podía ni ir al repaso con D. Ángel porque venía muy tarde. Me iba de noche y volvía de noche. A ratos venía mi tío a verme, pero estaba todo el día en el monte, por "Valdepuerdo". Mira si era pequeño que un día de mucho cierzo no podía ni abrir la puerta del corral, me la tuvo que abrir mi tío, que aprovechó para prepararla bien, y ya no volví a tener problemas. Iba a gusto y no tenía miedo.

En la Escuela escribía al dictado, recuerdo poco más... algo de sumas. Mi madre cortaba en trocicos un lapicero muy largo y lo repartía a los hijos.

• *¿Y de su 1ª Comunión?*

Estábamos dos chicos, mi primo Manuel y yo, y cuatro chicas, la Sole, la Ángeles, la Aurelia y la Ángeles "la Cucha". En la comunión llevaba un traje de color azul marino con botones dorados. Me lo pasé muy bien, las chicas nos llevaban "en palmillas".

Merendamos en la casa de la Sole. Yo cantaba jotas acompañado por el Manuel y a las chicas les gustaba porque era tradición. ¡Cómo disfrutamos!, todavía hoy cuando veo a la Sole, me dice: "¡Quinto!, qué bien lo pasamos ese día."

• *¿Qué es lo que más le gustaba de las fiestas y de las costumbres de su juventud?*

Casi todas las semanas por la noche íbamos el Alejandrillo, Rosalío, Ángel "el Diestre", Ángel "el Pastor" y yo a cantar a casa de Santiago del "tío Diestre". Como tenía un cesto de mimbre siempre con comida, nos daba de "recenar". También bailábamos en corrillo esta canción que nos cantaba el Santiago:

*"En Madrid, la carrera del cerdo
es un baile muy singular,
cogen al cerdo del rabo
y lo llevan corriendo a bailar".*

Una de las tradiciones que teníamos era ir a rondar por la noche. A la Ángeles "la Cucha" le cantábamos:

*"Ya te estás volviendo moza,
ya te está llegando el tiempo
de decir-te alguna cosa".*

Y a la Teófila:

*"Pequeñica y redondica
como el grano de cebada
lo que tienes de pequeña
lo tienes de resalada".*

Recuerdo con cariño ir para Santa Lucía a coger estrepas a la Selva y marchar andando en cuadrilla a la Virgen de la Sierra.

Hace unos treinta años, en las primeras vaquillas nos vestimos de torero, y de picadores José "el Chato" y José Mari "el Pincho"; mi cuñado Antonio Sierra y yo hicimos el paseillo por la plaza; ¡qué bien estuvo!

• *¿Se acuerda de sus padres y abuelos?*

A mis padres los echo de menos. El mote de mi madre era "morica", el de mi padre, no lo sé, pero de pequeño me decían el "barreras".

Eran muy trabajadores y querían todo lo mejor para nosotros. Como ejemplo, mi madre Milagros, trabajaba en la casa, en el horno, y segaba igual que un hombre. Me decía en Zaragoza viendo mi tintorería tan grande: ¡mira el pastorcico! Los otros tres hermanos de ella, Ramón, Bitorián y Benardo también eran "valientes", ¡con tanta sangre!

A mi abuela materna María la recuerdo durmiendo en un catre de hierro. Cuando le dábamos un golpe a la cama se plegaba, y claro, ella se enfadaba. Era "flamenca", y muy alta como mi madre y mi tío Ramón.

Mi abuela paterna Concepción decía que me parecía mucho a mi padre.

• **¿Qué es para usted Oseja, y qué parte del pueblo le gustaba más?**

Oseja, como he nacido allí -aunque subo poco- le tengo cariño. Hasta me inventé unas letras para unas jotas que ahora se han hecho populares:

*"La jota para ser jota,
hay que cantarla en Oseja,
empezarla en el Balejo
y terminarla en las bodegas".*

*"Adiós Oseja que es mi pueblo,
que cien años que yo viviera,
cien años vendría a verte".*

Los lugares que más me gustan son:

la Fuente, la Aldea y la Dehesa Baja.

• **¿De qué ha trabajado en su vida?**

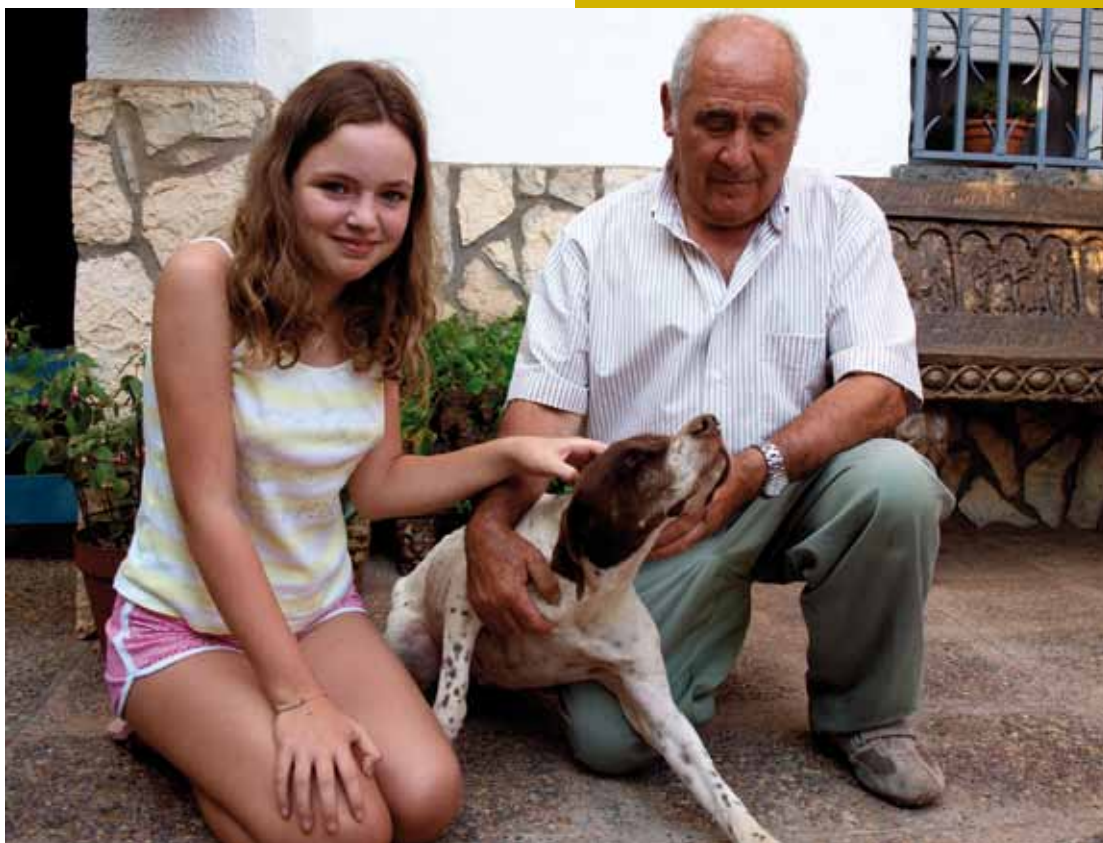
A los 15 años no quise seguir de pastor, mi ilusión era labrar con las caballerías porque ya lo había practicado en "las Casillas" con el "tío José" y me gustaba, pero me fui con el Jesús de la "tía Andreica" a Alfamén a bendemar. Estuve todo la temporada de la bendema, ganaba más que de pastor.

Luego estuve un tiempo en Oseja de "jornal". Me acuerdo que cuando arreglaban la carretera con "los picapedreros", trabajé un par de meses con mis primos Manuel, Ramón y Antonio llevando piedras desde "las Cañadas" hasta la carretera y cargándolas a un pequeño camión.

Durante varios veranos fui a segar a Castilla con unos o con otros. Recuerdo ir con mis primos Antonio y Manuel y mis tíos Ramón y Bitorián -que por cierto, roncaba mucho-. Empezábamos en Aragón por Malanquilla, seguíamos en Castilla por Borobia, La Cueva y terminábamos en Beratón. Normalmente, estábamos en varias casas y en cada una de ellas más o menos una semana. Nos daban jornal y comida y a dormir al pajar. Por la mañana, antes de empezar la faena, nos servían anís y pastas, luego en el almuerzo, embutido, y en la comida, patatas, judías y pato estofado.

El primer año en Borobia me veían arguellau y comentaron a mi primo Antonio, ¿dónde vas con este chaval! y el Antonio les dijo: "no habléis antes de hora, donde no llegue él, llegaré yo".

Dámaso, su nieta Laura y su perro Tara





Dámaso con hijos y nietos

Otro año en Borobia me quedé yo sólo en una casa toda la temporada de siega, acarreo y carga de mies. El amo era muy sincero, me eligió al verme como trabajaba y no me explotaba, fue en la única casa de todos los pueblos donde dormí en cama.

Al poco tiempo, con mis hermanos -que me he llevado muy bien y seguimos estando muy unidos- cogimos a medias las tierras del "Pucher", "Prudencio" y "Jorge" y compramos caballerías. La experiencia de esos 4 ó 5 años con la viña y la huerta fue muy buena, pero veía que los que se habían empezado a ir del pueblo les iba mejor, así que con 25 años fui el primero de los hermanos que se bajó a Zaragoza.

Empecé a trabajar en una fábrica de curtidos de piel. Más tarde, cogí una tintorería, que con el tiempo la ampliaría llegando a ser una de las mejores de Zaragoza. Hasta que la traspasé y me jubilé estuve muy orgulloso y muy a gusto. Mi mujer fue el brazo derecho pues la tintorería salió adelante por ella.

• **¿Mejor el pueblo o la ciudad?**

Recuerdo mucho Oseja y me gustaría que los jóvenes subiesen más y que mantuviesen el pueblo, pero a mí me ha ido muy bien en Zaragoza. También me encuentro muy a gusto en Muel, el pueblo de Soledad, mi mujer.

• **¿Cómo conoció a su mujer y qué tal fue la boda?**

Viviendo de patrona con mi prima Leonor, conocí a Sole que estaba junto a dos hermanos suyos en la misma casa. Festejamos varios años. Para mí fue esencial, ¡en buena hora que la conocí!, muy trabajadora, había estado de planchadora ¡y de las buenas de Zaragoza!

La boda fue un día grande y muy bueno, estuvieron todos los familiares y el padrino fue mi tío Tomás. Hicimos el gasto en la "Posada de las Almas".

• **¿Se siente aragonés?**

Sí, no me gustan otros sitios. Somos muy cabezones y muy nobles.

• **¿Ha sido feliz en su vida?**

He sido feliz. Aún cuando era joven con todos los trabajos que he tenido que pasar los he llevado a gusto, no tenía otra cosa; la vida no la desprecio. Hoy sería muy duro trabajar para alguien a jornal. He tenido muchos momentos felices, como el día de mi boda, la comunión de mis nietos y el nacimiento de mi hija Milagros que recuerdo que me decía de pequeña: "dame el pañuelo para lavártelo"; disfruté mucho con ella. Me siento también orgulloso de haber conocido a mi mujer Sole, es la que me ha dado cariño y me ha dado todo, y ¡es más trabajadora!

• **¿Los viejos se vuelven niños?**

Mi madre estaba deseando que le hiciera caricias como a los niños.

• **¿Cómo ve la vida y la muerte a los 76 años?**

La vida la veo muy bien. No tengo dolor, como bien, estoy activo, voy a cazar a Muel los jueves y domingos, trabajo en el huerto, echo la partida con los amigos y como estamos jubilados tenemos mucho tiempo para disfrutar con nuestra hija y los nietos.

De momento no pienso en la muerte, la recibiremos como venga.

• **¿Cómo le gustaría que le recordasen?**

Me he llevado bien con todo el mundo, no he tenido problemas con nadie, no me enfado por nada. He sido bromista. He hecho todo lo posible por mi familia y me gustaría que me recordasen como soy y como me he portado con ellos.